

REALISMO MÁGICO: GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ (Parte I)

Myriam del Río Hernández

NIVEL: Actividad concebida para estudiantes de nivel avanzado (Niveles C1-C2 del Marco Común Europeo de Referencia)

OBJETIVOS: Dar a conocer el realismo mágico y la obra de Gabriel García Márquez, enriquecer el léxico descriptivo y literario, reforzar las expresiones de opinión, enfatizar estrategias de lectura y de inferir significados.

DESTREZAS: Comprensión lectora, expresión oral y escrita.

MATERIALES: Las hojas de trabajo que se adjuntan.

DURACIÓN: Aproximadamente dos sesiones de clase de 60 minutos cada una.

PROCEDIMIENTO:

1. Para hacer una primera reflexión sobre el tema, se pide a los alumnos/as que lean los tres fragmentos y decidan si les parecen reales o no. Primero discuten en grupos de tres y después se hace una puesta en común con el resto de la clase. El profesor/a puede aclarar las dudas de vocabulario.
2. Cada alumno/a lee individualmente el primer párrafo del artículo y hace el ejercicio 2 (pregunta y cuadro).
3. Los ejercicios 3 y 4 trabajan el significado de doce palabras que luego se usarán en el ejercicio 6.
4. Lectura individual del artículo, se pide a los alumnos/as que subrayen las palabras que no conocen y que infieran el significado en grupos de tres. En la puesta en común, el profesor/a aclara dudas al respecto.
5. Segunda lectura del artículo para colocar las palabras del ejercicio 3 en los huecos correspondientes.
6. Para reforzar la comprensión del artículo se pide que hagan una lista de los fenómenos a los que se refiere el autor.
7. El ejercicio 8 se puede hacer en forma de debate o discusión generalizada o en pequeños grupos de cuatro o cinco.

SOLUCIONES:

Ejercicio 2:

	Lector europeo	Caribe
Río	Danubio	Amazonas (5500 km.)
Tempestad, lluvia	relámpagos y truenos	5 meses

Ejercicio 5:

1: sacudida, 2: estampidos, 3: aguaceros, 4: lava, 5: invulnerable, 6: profusa, 7: sincretismo, 8: encrucijada, 9: prófugos, 10: estigma, 11: reja, 12: péndulo

REALISMO MÁGICO: GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ (Parte I)

1. Lee estos fragmentos de novelas de Gabriel García Márquez y di si cada uno te parece un episodio: ¿real o imaginario? ¿verosímil o inverosímil?

Una tía de Úrsula, [...], tuvo un hijo que pasó toda la vida con unos pantalones englobados y flojos, y que murió desangrado después de haber vivido cuarenta y dos años en el más puro estado de virginidad, porque nació y creció con una cola cartilaginosa en forma de tirabuzón y con una escobilla de pelos en la punta. Una cola de cerdo que no se dejó ver nunca de ninguna mujer, y que le costó la vida cuando un carnicero amigo le hizo el favor de cortársela...

Cien años de soledad

...entró el egregio general de división Rodrigo de Aguilar en bandeja de plata, puesto cuan largo fue sobre una guarnición de coliflores y laureles, macerado con especias, dorado al horno, [...], catorce libras de medallas en el pecho y una ramita de perejil en la boca, listo para ser servido en banquete de compañeros ante la petrificación de horror de los invitados.

El otoño del patriarca

El general ordenó establecer en cada provincia una escuela gratuita para enseñar a barrer, cuyas alumnas fanatizadas por el estímulo presidencial siguieron barriendo las calles después de haber barrido las casas y luego las carreteras y los caminos vecinales, de manera que los montones de basura eran llevados y traídos de una provincia a la otra sin saber qué hacer con ellos, en procesiones oficiales con banderas de la patria y grandes letreros de *Dios guarde al purísimo que vela por la limpieza de la nación*.

El otoño del patriarca

2. Lee el primer párrafo del artículo "Literatura y realidad":

- a. ¿A quién crees que se refiere el autor con las palabras *nuestra* y *nosotros*?
- b. Rellena el siguiente cuadro:

	Lector europeo	Caribe
Río	<i>Danubio</i>	
Tempestad, lluvia		<i>5 meses</i>

3. Estas palabras aparecen en el texto. ¿Sabes qué significan? Puedes utilizar el diccionario para averiguarlo. Comprueba si es correcto en la puesta en común con el resto de la clase.

estigma
reja
lava

sacudida
estampido
aguacero

invulnerable
profusa
encrucijada

prófugo
sincretismo
recorte

4. Elige ocho de las palabras del ejercicio anterior y escribe una frase con cada una.

5. A continuación, haz una primera lectura del artículo, subraya las palabras que no conoces. Después en grupos de tres trabajamos el vocabulario, intercambiando información, sugerencias e infiriendo el significado con ayuda del contexto. Puesta en común con toda la clase. El profesor/a aclarará las dudas.

6. Vuelve a leer el artículo y escribe cada palabra del recuadro del ejercicio 3 en su lugar. Cuidado: puede que tengas que cambiar la forma.

7. Haz una lista con los ejemplos que relata García Márquez que demuestran que la realidad supera la ficción (por ejemplo: el arroyo con agua hirviendo donde se hacían huevos duros)

8. Responde a estas preguntas y comparte tus opiniones con tus compañeros:

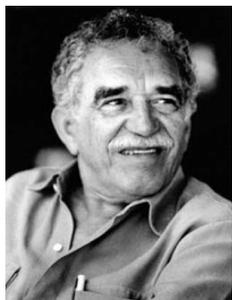
a. ¿Qué te parece más increíble: las anécdotas que cuenta en el artículo o los episodios de sus novelas?

b. La literatura de Gabriel García Márquez entra dentro del movimiento llamado *realismo mágico* o *lo real maravilloso*. ¿Puedes explicar ahora por qué se le llama así?

*Literatura y realidad**, Gabriel García Márquez

Una realidad que no cabe en el idioma

Un problema muy serio que nuestra realidad desmesurada plantea a la literatura, es el de la insuficiencia de palabras. Cuando nosotros hablamos de un río, lo más lejos que puede llegar un lector europeo es a imaginarse algo tan grande como el Danubio, que tiene 2.790 kilómetros. Es difícil que se imagine, si no se le describe, la realidad del Amazonas, que tiene 5.500 kilómetros de longitud. Frente a Belén del Pará no se alcanza a ver la otra orilla, y es más ancho que el mar Báltico. Cuando nosotros escribimos la palabra *tempestad*, los



Europeos piensan en relámpagos y truenos, pero no es fácil que estén concibiendo el mismo fenómeno que nosotros queremos representar. Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la palabra *lluvia*. En la cordillera de los Andes, según la descripción que hizo para los franceses otro francés llamado Javier Marimier, hay tempestades que pueden durar hasta cinco meses. "Quienes no hayan visto esas tormentas -dice- no podrán formarse una idea de la violencia con que se desarrollan. Durante horas enteras los relámpagos se suceden rápidamente a manera de cascadas de sangre y la atmósfera tiembla bajo la (1) continua de los truenos, cuyos

(2) repercuten en la inmensidad de la montaña". La descripción está muy lejos de ser una obra maestra, pero bastaría para estremecer de horror al europeo menos crédulo.

De modo que sería necesario crear todo un sistema de palabras nuevas para el tamaño de nuestra realidad. Los ejemplos de esa necesidad son interminables. F.W. Up de Graff, un explorador holandés que recorrió el alto Amazonas a principios de siglo, dice que encontró un arroyo de agua hirviendo donde se hacían huevos duros en cinco minutos, y que había pasado por una región donde no se podía hablar en voz alta porque se desataban (3) torrenciales. En algún lugar de la costa caribe de Colombia, yo vi a un hombre rezar una oración secreta frente a una vaca que tenía gusanos en la oreja, y vi caer los gusanos muertos mientras transcurría la oración. Aquel hombre aseguraba que podía hacer la misma cura a distancia, siempre que le hicieran la descripción del animal y le indicaran el lugar en que se encontraba. El 8 de mayo de 1902, el volcán Mont Pelé, en la isla

Martinica, destruyó en pocos minutos el puerto Saint Pierre y mató y sepultó en (4) a la totalidad de sus 30.000 habitantes. Salvo uno: Ludger Sylvaris, el único preso de la población, que fue protegido por la estructura (5) de la celda individual que le habían construido para que no pudiera escapar.



El Caribe: centro de gravedad de lo increíble

En el Caribe, a los elementos originales de las creencias primarias y concepciones mágicas anteriores al descubrimiento, se sumó la (6) variedad de culturas que confluyeron en los años siguientes en un (7) mágico cuyo interés artístico y cuya propia fecundidad artística son inagotables. La contribución africana fue forzosa e indignante, pero afortunada. En esa (8) del mundo, se forjó un sentido de libertad sin término, una realidad sin Dios ni ley, donde cada quien sintió que le era posible hacer lo que quería sin límites de ninguna clase: y los bandoleros amanecían convertidos en reyes, los (9) en almirantes, las prostitutas en gobernadoras. Y también lo contrario.

Yo nací y crecí en el Caribe. Lo conozco país por país, isla por isla, y tal vez de allí provenga mi frustración de que nunca se me ha ocurrido nada ni he podido hacer nada que sea más asombroso que la realidad. Lo más lejos que he podido llegar es a trasponerla con recursos poéticos, pero no hay una sola línea en ninguno de mis libros que no tenga su origen en un hecho real. Una de esas trasposiciones es el (10) de la cola de cerdo que tanto inquietaba a la estirpe de los Buendía en *Cien años de soledad*. Yo hubiera podido recurrir a otra imagen cualquiera, pero pensé que el temor al nacimiento de un hijo con cola de cerdo era la que menos probabilidades tenía de coincidir con la realidad. Sin embargo, tan pronto como la novela empezó a ser conocida, surgieron en distintos lugares de las Américas las confesiones de hombres y mujeres que tenían algo semejante a una cola de cerdo. En Barranquilla, un joven se mostró en los periódicos: había nacido y crecido con aquella cola, pero nunca lo había revelado, hasta que leyó *Cien años de soledad*. Su explicación era más asombrosa que su cola: "Nunca quise decir que la tenía porque me daba vergüenza", dijo. "Pero ahora, leyendo la novela y oyendo a la gente que la ha leído, me he dado cuenta de que es una cosa natural." [...]

Sin embargo, mi experiencia de escritor más difícil fue la preparación de *El otoño del patriarca*. Durante casi 10 años leí todo lo que me fue posible sobre los dictadores de América Latina, y en especial del Caribe, con el propósito de que el libro que pensaba escribir se pareciera lo menos posible a la realidad. Cada paso era una desilusión. [...] Anastasio Somoza García, padre del último dictador nicaragüense, tenía en el patio de su casa un jardín zoológico con jaulas de dos compartimientos: en uno estaban encerradas las fieras, y en el otro, separado apenas por una (11) de hierro, estaban encerrados sus enemigos políticos. Martínez, el dictador teósofo de El Salvador, [...] había inventado un (12) que ponía sobre los alimentos antes de comer para averiguar si no estaban envenenados. [...]

En síntesis, los escritores de América Latina y el Caribe tenemos que reconocer, con la mano en el corazón, que la realidad es mejor escritor que nosotros. Nuestro destino, y tal vez nuestra gloria, es tratar de imitarla con humildad, y lo mejor que nos sea posible.

* Publicado en *Voces. Arte y literatura*. San Francisco, California. Marzo de 1998. Número 2